

# RECUPEREMOS LA VIEJA FORTALEZA DE COLLIQUE

Desde las avenidas Túpac Amaru y San Felipe, en Comas, hasta lo más alto del cerro colindante con el Hospital Sergio Bernales, es posible observar el imponente bastión fortificado de una cultura, cuyas raíces históricas florecieron en el extenso y fértil valle del río Chillón, y que tuvo como centro de defensa a la hoy conocida Fortaleza de Collique, único monumento de piedra de la costa peruana, cuya influencia también comprendió parte del valle del Rímac.

Los cimientos de este monumento arqueológico aún resisten los embates de vándalos y gente de malas costumbres e ignorancia, como tratando de exclamar: ¡Restauración y puesta en valor, ahora mismo!

### COLLIS: LABORIOSOS Y REBELDES

Cuenta la historia que los collis, dirigidos por su jefe Colli Cápac, construyeron estratégicamente una fortaleza para contener los ataques de tribus vecinas, como los cantas, con quienes sostenían constantes enfrentamientos por la tenencia de tierras, y de manera muy especial, por la posesión de plantaciones de coca en Quives. Cabe indicar que el término "colli", "cu-

lli" o "collec", deriva del vocablo aymara "Colliruna", que significa laborioso, trabajador, diligente, aguerrido, rebelde.

Dicho monumento histórico data del período conocido como "intermedio tardío", es decir, entre los años 1000 y 1476 después de nuestra era, cuyo dominio "colli" comprendía desde el litoral del Pacífico hasta Santa Rosa de Quives (límite con los cantas); y desde ahí hasta un sector del valle del Rímac, estableciéndose algunos curacazgos de menor jerarquía, pero siempre sujetos a Colli Cápac.

### ESTRUCTURA DE LA FORTALEZA

Observada con detenimiento, la Fortaleza de Collique cuenta con tres murallas, cuyo material básico lo constituye la piedra, material que era unido con una mezcla de arcilla y hierbas secas; la altura de sus muros era de 3 m. aproximadamente, lo suficiente para resistir ataques enemigos.

Para ingresar a la fortaleza, hay que subir por el lado oeste de la misma, por donde aún existe una escalinata semidestruida, que accede justamente a la puerta principal; luego prosigue la segunda muralla, la misma que cuenta con cuatro accesos, distri-

buidos en los cuatro puntos cardinales, mediante los cuales se ingresa a plenitud a la fortaleza, en cuyo interior es posible apreciar una ciudadela fortificada, con diversos ambientes, típicamente militar, admirable por cierto, pero semidestruida actualmente. ¡Una tragedia histórica, en realidad!

Ya en el interior, se observan aún 6 colcas, que constituyen el sector de almacenamiento, en donde se han encontrado semillas de lúcuma, maíz, frijol, pallar, maní, paca, calabaza y algodón.

Sigue el sector ceremonial, conformado por una plaza central, en forma pentagonal, con graderías a manera de auditorio (que se encuentra prácticamente destruida y convertida en campo de fútbol) al que se le ha dado forma de "U", con una acumulación artificial de tierra arcillosa, de unos veinte metros de altura, dando lugar a un micro clima cálido, y a una excepcional sonoridad, que facilitaba la comunicación con los asistentes a la plaza.

Continúa el sector productivo, conformado por complejos arquitectónicos, que habrían sido talleres de producción artesanal, debido a la cerámica, cenizas y fongos encontrados.